

## “Señor déja la viña, por si da fruto”

### Introducción

En el tercer domingo de cuaresma, la Iglesia nos propone un texto que invita a reflexionar sobre los frutos de la vida cristiana, una vida de discípulos de Jesús de Nazareth. En el marco del Jubileo extraordinario de la Misericordia queremos y debemos seguir profundizando en nuestra conversión, reconociendo que muchas veces somos como la higuera estéril.

¿Es mi vida una vida sin frutos? ¿soy consciente del tiempo favorable que tengo aún para la conversión? El jardinero me tiene paciencia, confía en que aún puedo dar frutos...Espera por mí. Se ha jugado por mí.



Fr. Edgar Amado D. Toledo Ledezma, OP  
Convento de San Esteban (Salamanca)